

PERSONALIDAD, CREATIVIDAD Y EDUCACION. REFLEXIONES SOBRE SU INTERRELACION

**LICDA. ALBERTINA MITJANS MARTINEZ
VICERRECTORA
UNIVERSIDAD DE LA HABANA**

Cualquier intento de establecer relaciones de tan alto nivel de complejidad y amplitud como personalidad, creatividad y educación, dado el desarrollo actual de la ciencia psicológica, supone, a mi modo de ser, mantenerse en el plano de la elaboración hipotética. Pero, precisamente, el planteamiento de hipótesis lógicamente fundamentales en la construcción de la ciencia. Si a esto sumamos que de esa elaboración hipotética, a través de la investigación, se han corroborado parcialmente algunos aspectos, podemos estar más seguros de su utilidad, al menos como punto de partida.

Haremos pues algunas reflexiones sobre personalidad, creatividad y educación sin la pretensión de mostrar verdades comprobadas, sino intentando señalar lo que pudiera constituir el núcleo esencial de la investigación y el trabajo interventivo en esta esfera.

a) LA CREATIVIDAD COMO PROCESO DE LA PERSONALIDAD

En el libro "La personalidad; su educación y desarrollo" (19), fundamentamos con amplitud, apoyándonos en resultados investigativos, nuestra consideración de la creatividad como proceso de la personalidad. Partimos de la concepción de personalidad desarrollada en nuestro país por el Dr. Fernando González Rey (17), donde se concibe la

personalidad no sólo en sus elementos estructurales y de contenido, sino en sus características funcionales, en su función en la regulación y autorregulación del comportamiento.

Nuestra consideración de la creatividad como proceso de la personalidad se basa en tres elementos fundamentales:

1ro: En la creatividad se expresa la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, lo que, a su vez, constituye el elemento funcional esencial de la regulación del comportamiento.

No puede explicarse ninguna actividad creadora por elementos cognitivos a afectivos aislados. En el proceso creador intervienen lo cognitivo y lo afectivo en unidad indisoluble siendo la vinculación Motivación – Capacidades una condición necesaria para el desempeño creador.

2º: La creatividad tiene en su base un fuerte impulso motivacional, expresión de la jerarquía de motivos de la personalidad que es su núcleo central. Muchos trabajos referidos en la literatura especializada reflejan entre las características de las personas creativas un alto nivel de motivación, amor, o entusiasmo, vinculado con la actividad que realizan. En las investigaciones realizadas en nuestro país hemos corroborado un elevado nivel de motivación asociado a la creatividad en campos concretos.

Indiscutiblemente, para ser creativo en un área hay que estar motivado en ella. Así, la relativa dependencia de la creatividad de la jerarquía de la personalidad constituye un elemento de peso para conceptualizarla como un proceso de la misma.

3ro: En la creatividad se expresa el potencial regulador de la personalidad. Realmente, en el proceso creador se expresan, en unión indisoluble, los elementos de contenido y funcionales de la personalidad. Tanto en referencias experimentales de otros autores, como en los trabajos dirigidos por nosotros para explorar específicamente este aspecto, se evidencia que existen indicadores funcionales de la personalidad que se vinculan muy estrechamente con las potencialidades creativas del sujeto. Indicadores funcionales como la flexibilidad del sujeto para reorganizar y conceptualizar distintas alternativas y estrategias del comportamiento, las reflexiones y elaboraciones altamente personalizadas y la dimensión y proyección futura de los contenidos psíquicos, están asociados al desempeño creativo en la esfera profesional, área donde se han desarrollado fundamentalmente nuestras investigaciones.

A la vez que continuamos profundizando la investigación para perfilar y precisar la consideración de la creatividad como proceso de la personalidad, no podemos dejar de analizar que implicaciones pudiera tener esta concepción en la práctica educativa.

En este sentido hay que tener en cuenta que las regularidades generales de la personalidad y de la creatividad, se integran en una unidad altamente diferenciada en el individuo concreto, quien es, a su vez, sujeto del acto creativo. Por tanto, las potencialidades personológicas para la creatividad, no necesariamente se expresan de forma general e inmediata en el comportamiento, apareciendo de formas muy diversas a nivel individual, lo que hace necesario su diagnóstico y estimulación de forma diferenciada, lo cual es un reto a la educación actual.

b) EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD

El considerar la creatividad como un proceso de la personalidad supone que el desarrollo y la educación de la creatividad no pueden ser analizados al margen de la educación y el desarrollo de la personalidad. Si bien personalidad y creatividad no pueden identificarse (por ejemplo, el nivel de regulación de normas, estereotipos y valores está asociado por regla general a pobres potencialidades creativas), la consideración de la creatividad como un proceso de personalidad supone enfatizar en su justa dimensión la esencia personológica de la creatividad.

La creatividad se expresa en diferentes niveles de desarrollo, desde un nivel máximo del cual son ejemplo los artistas, científicos, descubridores o innovadores muy relevantes, hasta un nivel relativamente primario del cual son expresión, por ejemplo, muchas formas de conducta infantil. También la creatividad se expresa en los múltiples y disímiles campos de la actividad humana, tanto en las ciencias y las artes, como en las diversas profesiones, en la política, en el proceso de apropiación del conocimiento, en las relaciones humanas, etc., precisamente allí donde el sujeto presenta sus motivos esenciales.

La importancia del desarrollo de la creatividad en el mundo contemporáneo es cada vez más reconocida, dado el grado de desarrollo y complejidad que ha alcanzado la humanidad en el desarrollo socio-económico, la tecnología y la ciencia. Desarrollar las potencialidades creativas del hombre no sólo como continuador y potenciador de esos logros, sino como expresión de su autodesarrollo como ser humano, es un reto que explícita o implícitamente aparece ante todos.

Desde nuestro punto de vista, el desarrollo y la educación de la creatividad es expresión del desarrollo y la educación de la personalidad ¿Qué significa esto? En esencia, que no podemos pretender realmente desarrollar la creatividad al margen de acciones educativas estructuradas, tendientes a desarrollar y movilizar los elementos personológicos que le son esenciales.

No desestimamos los cursos, seminarios y técnicas que proliferan día a día con el objetivo de

desarrollar la creatividad. Pero vemos con preocupación que en muchos casos se tiene la expectativa de que la utilización de tales técnicas por sí solas contribuirán a hacer a los individuos “más creativos”. Estas expectativas demuestran la simplicidad con que muchos abordan el problema del desarrollo y la educación de la creatividad.

Realmente, estas expectativas demuestran el carácter parcial, limitado, con que muchos autores comprenden la creatividad, pues dicha concepción lleva implícita la comprensión de la creatividad como un proceso más, que puede desarrollarse por un entrenamiento específico. Tal enfoque deja fuera del análisis, tanto a la personalidad, como el propio sujeto del acto creativo.

La consideración de que en la creatividad de los elementos de orden personalológico son esenciales nos llevan a reflexionar sobre la complejidad de sus determinantes, desarrollo y educación. Realmente, las potencialidades creativas del sujeto se van conformando y desarrollando desde las edades más tempranas de la vida, en virtud de un complejo conjunto de influencias y de las interacciones que el sujeto establece con ellas.

Los determinantes más globales del desarrollo de la personalidad lo son también de la creatividad. La creatividad se desarrolla en relación con el sistema de actividades y el sistema de comunicación, donde el sujeto está inmerso, en virtud de las múltiples y complejas interrelaciones que se establecen entre el sujeto y ese doble sistema. La ciencia psicológica dista mucho de haber podido precisar en detalles cuáles son las características del sistema de interacción “desarrollador de la creatividad”, pero sí se ha explorado cuáles pueden ser elementos favorecedores del desarrollo del potencial creativo.

El sujeto establece con el entorno en el que se desarrollan muchas interdependencias, pero las influencias más fuertes las recibe en general a través de tres sistemas básicos: la sociedad, la familia y la escuela.

Las características del sistema de actividades y de comunicación en cada uno de esos grupos básicos

tendrá una gran influencia en el desarrollo del potencial creativo del individuo.

Si un objetivo importante para la sociedad es formar individuos creativos, la educación, concebida en un sentido amplio, tiene que constituirse en un conjunto bien concebido de influencias que modelan o favorezcan los sistemas de actividades y de comunicación favorecedores de la creatividad, sistemas que desarrollen todos los aspectos psicológicos implicados en el proceso creativo.

Estos aspectos, fundamentalmente son:

- motivación
- capacidades cognitivas de distinta índole: intelectuales, perspectivas, imaginativas, etc.
- originalidad
- flexibilidad (no sólo como cualidad del pensamiento, sino en su sentido personalológico).
- cuestionamiento, reflexión y elaboración personalizada
- “apertura a la experiencia”
- capacidad para plantearse metas y proyectos vitales
- capacidades para estructurar el campo de acción y para tomar decisiones
- persistencia y laboriosidad
- audacia
- autodeterminación

La creatividad presupone la necesidad de individualizar comportamientos, por tanto, de medios heterogéneos para su desarrollo, de ello se deriva que el sistema de actividades, en lo esencial, debe caracterizarse por su riqueza, complejidad y multiplicidad. Por otra parte, el sistema de comunicación está íntimamente vinculado al sistema de actividades y se da en lo fundamental a través de él. Se caracteriza por una atmósfera de libertad, donde se estimula las realizaciones individualizadas y se promueve la confianza del sujeto en el desarrollo de sus propias potencialidades.

Estas características generales adoptan formas específicas en los distintos marcos en que operan, como veremos más adelante.

c) EL DESARROLLO Y LA EDUCACIÓN DE LA CREATIVIDAD: ROL DE LA SOCIEDAD, LA FAMILIA Y LA ESCUELA

La creatividad, al igual que la personalidad, se desarrolla en virtud de las múltiples interacciones en que el individuo está inmerso, el sistema actividad - comunicación donde el individuo como sujeto psicológico se desarrolla, constituye la vía para el desarrollo de sus potencialidades y para la aparición y estructuración de nuevos procesos.

Aunque hay significativos avances, la ciencia psicológica, por su nivel de desarrollo actual, no es capaz aún de establecer el sistema de interacciones que conducen a una determinada conformación psicológica, sin embargo, sí está en condiciones de revelar un conjunto de elementos que en los marcos del desarrollo actual de la investigación se muestran como favorecedores o inhibidores del desarrollo de la creatividad.

Un análisis de un grupo de trabajos relevantes en esta área nos permite hacer algunas generalizaciones acerca de las características del sistema actividad - comunicación favorecedor de la creatividad.

Los sistemas de actividades - comunicación en los que el individuo está inmerso con múltiples y, en ocasiones, pueden llegar a ser incluso, contradictorios entre sí, pero a los fines del desarrollo de la creatividad, al igual que cuando nos referimos al desarrollo de la personalidad, nos detendremos en dos de los sistemas antes mencionados: la familia y la institución escolar.

El hecho de que señalemos a la familia y la escuela como elementos altamente significativos en el desarrollo de la creatividad, no significa que subvaloremos la influencia de otros elementos como pudieron ser asociaciones de distinta índole, grupos informales, o la institución laboral. Pero, lógicamente, si concebimos la creatividad como un proceso personalógico que se va conformando y desarrollando desde las edades más tempranas, es evidente que las

interacciones en la familia y en la escuela constituyen esenciales en su configuración.

No obstante, no pueden dejar de mencionarse muy brevemente el rol de la sociedad como macrosistema de influencias en el desarrollo de la creatividad del individuo.

La sociedad influye en el desarrollo de la creatividad individual, fundamentalmente, a través de las características más generales de sus instituciones básicas: la familia y la escuela, pero no puede menospreciarse la influencia que ejerce “directamente” aunque a otro nivel. El sistema actividades - comunicación a nivel de la sociedad, constituye de hecho un elemento presente aunque no fácilmente “tangible” y, por ello, difícil de operacionalizar en la investigación científica. Por una parte, las necesidades de desarrollo socio - económico y las posibilidades que brinda la sociedad para el desarrollo del individuo (de instrucción, de cultura, de empleo, de realización en su sentido más amplio, etc.) y por otra, los valores, metas e ideales que la sociedad promueve, constituyen elementos que actúan en el proceso de desarrollo del individuo, sobre todo, en las esferas del desarrollo intelectual, moral y profesional, todas las cuales se implican profundamente en el proceso creativo.

La sociedad es fuente de estereotipos, de manipulaciones, de configuración de sistemas valorativos que influyen muy fuertemente en los tipos de comportamiento, que el hombre experimenta como positivos, los cuales, en ocasiones, lo enajenan completamente de sus capacidades reales. Por tanto, en la integración de los determinantes de la creatividad no podemos pasar por alto el sentido que adquiere la sociedad para los individuos concretos que en ella viven.

En particular, los medios de difusión tienen una profunda influencia en que el hombre desarrolle su creatividad, o más bien, asuma una pasivo - reproductiva de valores que le son impuestos de forma externa.

ROL DE LO FAMILIAR:

Se han realizado valiosas investigaciones tendientes a precisar el rol de la familia en el desarrollo de la creatividad. Existe un criterio bastenante generalizado de que a la niñez corresponden las mayores potencialidades creativas del individuo, potencialidades que en la mayoría de los casos, lejos de desarrollarse, se inhiben en el decursar de la vida.

La dificultad en la realización de estudios longitudinales prolongados, a pesar de los trabajos que se han realizado en este sentido, no nos permiten hacer conclusiones definitivas acerca de la evolución de la creatividad infantil a la adulta. Sin embargo, los trabajos realizados sobre las características de los padres de niños creativos y de niños no creativos, sobre patrones de crianza de ambos tipos de niños, muestran elementos interesantes de cómo el sistema de actividades – comunicación, en el marco de la familia, favorece el desarrollo de la creatividad.

Por ejemplo, en un trabajo muy conocido, Weisberg y Springuer, al estudiar dos grupos de diferentes niños (niños muy inteligentes y niños muy creativos) encontraron diferencias familiares apreciables. En las familias de los niños creativos, los padres aparecían como personalidades bien definidas, cuyas actividades profesionales eran de tipo emprendedor, padres más absorbidos por su propia personalidad y por la formación posterior de la misma acusada expresividad. La conducta de los padres con los niños eran menos dominante, permitiéndoles un mayor grado de libertad, con tolerancia a las regresiones y con un estilo educativo que hacía más insistencia en cualidades no inmediatas, como la apertura a nuevas impresiones y el desarrollo de intereses.

Teniendo en cuenta los trabajos más relevantes reflejados en la literatura y nuestras propias consideraciones, pudiéramos caracterizar el sistema de actividades – comunicación favorecedor de la creatividad en el seno familiar de la forma siguiente:

a) Sistema de actividades:

Estimulación diversa y actividades variadas de espectro amplio. En función de las edades motivar, estimular convenientemente la

actividad objetal, el dibujo, el modelado, la lectura, las narraciones, las fantasías, juegos de diferentes tipos, visitas a museos, actividades culturales, recreativas, deportistas diversas. O sea, la ampliación constante del sistema de estimulación al niño, apoyado de la orientación reflexiva del adulto.

b) Sistema de comunicación:

Promover en la realización de las diversas actividades señaladas anteriormente, la individualización e implicación personal en la actividad.

Desarrollar un sistema normativo – flexible, donde el niño pueda interactuar con el adulto sobre el sentido de las valoraciones y apreciaciones de los demás. Lograr un clima de estimulación y valoración del esfuerzo y las realizaciones propias y originales, alentando el proceso de ensayo – error, sin estigmatizar este último. Los padres (y otros miembros del núcleo familiar) como modelos de creatividad. Transmisión de estrategias de acción y vivencias emocionales vinculadas a la creatividad.

Al considerar estos elementos como fundamentales en el sistema actividades – comunicación, favorecedor del desarrollo de la creatividad en el seno de la familia, no se excluye que la profundización en el trabajo investigativo puede revelar otros, también como significativos. Insistimos en que tampoco puede establecerse una relación causal directa entre la forma que adopta uno de los sistemas actividades – comunicación y las realizaciones creativas del individuo, como lo demuestra la existencia de individuos altamente creativos que no proceden de familias caracterizadas por el sistema actividades – comunicación antes expuesta.

Con independencia de las diversas hipótesis que podemos plantearnos para explicar este hecho, él afirma la idea de la complejidad del sistema de interacciones que determina la creatividad. Sólo una comprensión sistemática del fenómeno y la

investigación profunda del carácter y lugar que ocupan en el desarrollo cada uno de los sistemas actividades – comunicación, son los que el individuo interactúa y sus interrelaciones, podrá esclarecer la red de interacciones e influencias implicadas en el desarrollo de la creatividad.

ROL DE LA ESCUELA:

En el área del desarrollo y la educación de la creatividad lógicamente el punto donde se ha centrado la atención y que ha generado un mayor número de trabajos de investigación y de práctica interventiva, lo constituye precisamente el rol de la escuela. Existe consenso, al menos, entre los que nos dedicamos al estudio de la creatividad de que ésta debe ser estimulada y desarrollada en el proceso docente. No obstante, en la mayoría de los casos, los objetivos principales de la educación sobre los cuales se “construye” el sistema de enseñanza no incluye aspectos relacionados con la formación de personas creativas.

Los diferentes sistemas educativos, salvo muy contadas experiencias (entre ellas, las desarrolladas siguiendo el esquema Rogeriano), están diseñadas para lograr la adquisición por el alumno de conocimientos, hábitos y habilidades: no para desarrollar integralmente la personalidad, ni para formar individuos creativos.

Esta situación, nada estimulante, no ha limitado, sin embargo, el entusiasmo y la dedicación de muchos investigadores enfrascados en el desempeño de caracterizar cuáles son los elementos que en la escuela favorecen o pudieran favorecer el desarrollo de la creatividad.

Existen trabajos muy interesantes dedicados a profundizar en las características de los alumnos y maestros creativos, orientados a definir cuáles son los pronósticos de la creatividad el proceso docente, así como la determinación de los elementos a tomar en cuenta para “diagnosticar” el potencial creativo de los alumnos.

También existen muchos trabajos dirigidos a caracterizar los métodos de enseñanza y otros

elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje favorecedores del desarrollo de la creatividad.

Ha sido para nosotros alentador constatar que muchos de los resultados obtenidos en esos trabajos complementan y confirman, a pesar de la diversidad de enfoques y la fragmentación que ello supone, nuestra consideración de la creatividad como proceso de la personalidad. Si unimos a esto los resultados de las investigaciones que hemos realizado con estudiantes de la Educación Superior, podemos afirmar que los elementos esenciales del sistema de actividades – comunicación favorecedor de la creatividad en la institución escolar son los siguientes:

a) Sistema de actividades

- Diseño de un sistema de actividades dirigido no sólo a la apropiación de conocimientos y estrategias de acción cognitivas, sino también al desarrollo de la motivación y la personalidad.
- Carácter productivo (y no productivo) de las actividades que la institución que se le pide realizar al alumno. Estructuración de la enseñanza en forma de problemas de descubrimiento y solución creativa de problemas.
- Carácter múltiple y heterogéneo del conjunto de actividades que la institución escolar le ofrece, unido a la posibilidad de que el alumno tenga opciones de selección individualizadas.
- Complejidad creciente, de acuerdo al grado escolar de las actividades que se conciben, eliminando los elementos rutinarios y estereotipados (Apoyado esto en la incentivación del esfuerzo y la confianza en las propias posibilidades de desarrollo).
- Dosificación coherente de las actividades docentes y extradocentes, de forma de que el alumno disponga de tiempo real para adentrarse con profundidad en las esferas en que va desarrollando intereses.

c) Sistema de comunicación.

- Lograr a través de las acciones y reflexiones del maestro la implicación del estudiante en su propio

proceso de aprendizaje. El alumno y no el maestro es el sujeto del proceso. El maestro como facilitador del aprendizaje.

- Establecer una relación creativa maestro – alumno, caracterizada por un clima emocionalmente positivo y motivante, con respecto a la individualidad. Lograr un clima de estimulación y valoración del esfuerzo y de las realizaciones propias, y de las realizaciones originales, alentando el proceso de ensayo y error sin estigmatizar este último.
- Valorar y estimular adecuadamente los logros que el alumno va alcanzando en el desarrollo de intereses y motivaciones, así como en los elementos personológicos vinculados estrechamente a la creatividad y a los que ya hicimos referencia. No estimular sólo los resultados obtenidos en el proceso de apropiación de conocimientos.
- Desplazar la atención de la evaluación al proceso mismo aprendizaje y creación estimulando la autoevaluación.
- El maestro como modelo de creatividad. “Explorar” la transmisión, tanto de estrategias de acción, como de vivencias emocionales vinculadas a la creatividad.

Debemos señalar que muchas veces erróneamente se le confiere mayor importancia al conjunto de actividades que a las características de la comunicación en el desarrollo de la creatividad. Esto supone desconocer el carácter sistémico y la interrelación actividad – comunicación y su rol en el desarrollo de la personalidad y la creatividad. Por ejemplo, en una encuesta aplicada a 270 profesores de la Universidad de la Habana, con el objetivo de explorar sus criterios acerca de un conjunto de cuestiones referidas a la Educación de la Creatividad, se les preguntó, de forma abierta, cuáles eran, a su juicio, los elementos que podían favorecer el desarrollo de la creatividad de sus alumnos.

Los factores que aparecieron con el mayor porcentaje de frecuencia (más del 50%) fueron:

- “métodos de enseñanza no tradicional; enseñanza productiva y problemática”.
- “garantizar la independencia del estudiante”

Sin embargo, “el profesor como modelo”, sólo fue señalado por 8 profesores y “comunicación creativa alumno – profesor”, sólo por 10.

Esto nos reveló la necesidad de elaborar una estrategia de la superación psico-pedagógica del claustro, donde se enfatizara adecuadamente lo relativo al desarrollo de la personalidad y la creatividad.

Los elementos que hemos señalado como esenciales en el sistema actividades – comunicación, favorecedor del desarrollo de la creatividad en la institución escolar, pueden estructurarse orgánicamente en un sistema didáctico que constituya un modelo para la educación de la creatividad.

Ese sistema didáctico integral, tal como lo hemos concebido, a partir de algunas experiencias prácticas que ya hemos realizado, supone diseñar y estructurar todos los elementos del proceso enseñanza – aprendizaje a partir de los elementos esenciales señalados. Tal sistema implica diseñar:

1. Los objetivos del proceso y cómo serán seleccionados y trabajados por los estudiantes.
2. Los contenidos de la enseñanza.
3. Los métodos productivos de enseñanza.
4. La organización del proceso docente.
5. La naturaleza de las tareas docentes y extradocentes y las orientaciones para su realización.
6. La naturaleza de la bibliografía y el material didáctico y las orientaciones para su lectura.
7. El sistema de evaluación y autoevaluación del aprendizaje.
8. Cómo lograr un clima creativo que caracterice todo el proceso.
9. Cómo contribuir a desarrollar las potencialidades creativas de los maestros.

Al igual que los trabajos con familias, llevar un diseño de esta naturaleza a la práctica y evaluar sus

resultados con un mínimo de rigor no resulta fácil, pero a mi modo de ver constituye también otro camino para contribuir a enriquecer y precisar las hipótesis de partida.

Realmente, todo lo que se está haciendo y pueda hacerse para contribuir a desarrollar la creatividad, por modesto que sea, tiene una poderosa razón de ser; el niño del futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Almendros, H. La escuela moderna. ¿Reacción o progreso? Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- Beaudot, A. (Compilador). La creatividad. Ediciones Narcea, S.A. Madrid, 1980.
- Busse, T. y Mansfield, R. Theories of the creative process: A review and perspective. Journal of creative behavior. Núm. 2. Vol. 14, 1980.
- Colectivo de autores: Investigaciones de problemas de la psicología de la creatividad. Editorial Nauka, Moscú, 1983 (en ruso).
- Colectivo de autores: El proceso educativo, según Paulo Freire y Enrique Pichín Riviera. Ediciones 5, Buenos Aires, argentina, 1986.
- Colectivo de autores: ¿De quién es la responsabilidad, la escuela o la familia? Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1988.
- Curtis, J. Demos, G. Torrance, p. Implicaciones educativas de la creatividad. Ediciones Anaya, S.A., 1976.
- Devis, G.A. y Scott, J.A. Estrategias para la creatividad. Paidós, Buenos Aires, 1980.
- Escalante, G. Creatividad. Impresión La Imprenta Mérida, Venezuela, 1983.
- Foster, J. Desarrollo del espíritu creativo en el niño. Publicaciones Cultural, S.A. México, 1978.
- Freire, P. La importancia de leer y el proceso de liberación. Siglo XXI, México, 1985.
- Getzels, J.M. Encontrar problemas y creatividad. Estudio de psicología. Nº 18, Madrid, 1980.
- Getzels, J.M. y Jacksons, P.W. Creativity and intelligence. Exploration with gifted students. Ed. Johnson Willey, New York, 1962.
- González Rey, F. Rol de los ideales morales en la formación de las intenciones profesionales de los escolares. Tesis de Candidatura, Moscú, 1979.
- González Rey, F. Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad. Ed. Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1982.
- González Rey, F. Motivación profesional en adolescentes y jóvenes. Ed. Ciencias Sociales, Habana, 1983.
- González Rey, F. Psicología de la personalidad. Ed. Pueblo y Educación, Habana, 1985.
- González Rey, F. La personalidad y sus funciones en la regulación de la actividad. (Tesis de Doctorado), Moscú 1986 (en ruso).
- González Rey, F., Mitjans, A. La personalidad. Su educación y desarrollo. (en proceso de edición), Ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- González, A.N. El enfoque centrado en la persona: aplicaciones a la educación. Ed. Trillas, México, 1987.
-

-
- Gutiérrez, P.F. Una propuesta educativa latinoamericana. Editorial Humanistas, Buenos Aires, argentina, 1986.
- Kaufmann, A., Fustier, M., Drevet, A. La inventiva. Ediciones Deusto, España, 1973.
- Kail, J. Creatividad: Cómo manejarla, incrementarla y hacer que funcione. Mc Graw-Hill, México, 1990.
- Lafarga, J. y Gómez, J. (Compiladores). Desarrollo del potencial humano. Volumen 2, editorial Trillas, México, 1978.
- Lafarga, J. y Gómez, J. (Compiladores). Desarrollo del potencial humano. Volumen 3, editorial Trillas, México, 1986.
- Logan, I. Logan, V. Estrategias para una enseñanza creativa. Oikos-tan. S.A., Ediciones, Barcelona, 1980.
- Martín Ibáñez, R. La creatividad. Ediciones CEAC, Barcelona, 1980.
- Martínez, M. Categorías, principios y métodos de la enseñanza problemática. Universidad de La Habana, La Habana, 1986.
- Lomovm, B.F. El problema de la comunicación en psicología. Ed. Nauka, Moscú, 1982 (en ruso).
- Maslow, A. El hombre autorrealizado. Ed. Kairos, barcelona, 1979.
- Mavrova, R. Acercas del desarrollo de la actividad creadora de los estudiantes, futuros maestros. En: Educación Superior Contemporánea, # 2, 1984, La Habana, Cuba.
- Melik-Pashaev. Manantiales de creación. Editorial Progreso, Moscú, 1987.
- Mitjans, A. Estudio de los procesos cognitivos, sobre la base de una concepción integral de la personalidad. Revista Cubana de Psicología, Vol. II, No. 1, 1985.
- Mitjans, A. Investigación de la motivación hacia el estudio en estudiantes de educación superior: aproximación al estudio de la esfera motivacional de la personalidad. En: Investigaciones de la Personalidad en Cuba, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
- Mongeotti, P. Relación entre personalidad y creatividad en estudiantes de diseño industrial. Tesis de Diploma, Habana, 1987.
- Corter, R. Psicología del Pensamiento. Ed. Her, España, 1975.
- Rodríguez Estrada, M. Psicología de la creatividad. Ed. Pax-México, 1985.
- Rogers, C. Libertad y creatividad en la educación. Paidós, Barcelona, 1982.
- Simonton, Dean K. Genius, Creativity and Leadership. Harvard University Press, England, 1984.
- Ullmann, G. Creatividad. Ediciones Rialp, M, 1972.
-